

En los océanos, como en los continentes existen los ríos, hay corrientes de agua con una trayectoria más o menos estables, se califican como tales y dependiendo del lugar y la época alcanzan velocidades de hasta 5 nudos. Estas corrientes marinas son debidas a tres factores principalmente: las variaciones en la densidad del agua (condicionada por la temperatura y la salinidad), el viento y los movimientos inducidos por las mareas. Las corrientes de agua, al igual que las de aire, están influenciadas en su trayectoria por el movimiento de la Tierra y tienden a desviarse hacia su derecha en el Hemisferio Norte y hacia su izquierda en el Hemisferio Sur.

Las islas Canarias, por estar inmersas en un vasto océano se ven afectadas por estos flujos, aún es más, nuestro archipiélago da nombre a una rama de la llamada corriente del Golfo que partiendo del Caribe (más exactamente del Golfo de México) fluye hacia las costas occidentales de Europa ante cuyo obstáculo se bifurca hacia el Norte y hacia el Sur adquiriendo en este último caso los sucesivos nombres de corriente de Portugal, de Canarias y del Alisio aunque se puede simplificar y llamarlas al conjunto de ellas corriente de Canarias.

Esta corriente que viene del Norte o Nordeste, como el alisio, se refuerza cuando éste sopla adquiriendo entonces velocidades de hasta 2 nudos (dos millas marinas por hora) aunque su velocidad anual media es de 0.5 kt (kt es la abreviatura de nudo, knot en inglés) o sea, de unas 12 millas diarias. Haré ahora aquí un inciso para explicar la curiosa génesis de la palabra nudo: Es una unidad de velocidad que se aplica al viento y cuyo origen es náutico y empezado a usar por los navegantes ingleses, los cuales idearon un sistema para averiguar la velocidad a la que se movían los barcos y que consistía en echar por popa una sogá a la que se habían practicado unos nudos cada cierta distancia. Como es fácil de comprender, cuanto mayor fuera la velocidad del buque, mayor cantidad de nudos de la mencionada sogá aflorarían en la superficie del agua, lo cual daba una medida de la velocidad, más tarde se establecería la distancia entre nudos de forma que correspondiese cada uno al incremento en la velocidad de una milla marina por hora.

Volviendo a nuestra corriente, ésta está clasificada como fría, calificación que se da en función de una comparación que se establece con la temperatura que debería poseer el agua en las latitudes donde se mueve. Así una corriente cuyo origen sea el mismo puede ser alternativamente cálida y fría, por ejemplo, la corriente del Golfo, la «*Gulf Stream*», es cálida cuando llega a Europa y fría cuando va hacia el Sur. Además frente a las costas de Marruecos aflora de los fondos marinos agua a más baja temperatura que contribuye a su refrescamiento. Su temperatura media es de 18°C en verano y rara vez sobrepasa los 20°. Todas estas características tienen gran influencia en el clima de Canarias suavizándolo y templándolo y aún más en Lanzarote y también en Fuerteventura, que por ser las más orientales están más imbuidas en el seno de la corriente. Así es frecuente, en períodos de calma, que la temperatura mínima en la costa de Lanzarote sea la más baja del archipiélago y ocurre que las aguas que bañan nuestra isla estén a unos dos o tres grados por debajo de

las islas más occidentales de manera permanente. La temperatura media de nuestra costa es la siguiente: Enero, 17°; Febrero, 16.5; Marzo, 17; Abril, 17; Mayo, 17.5; Junio, 19.5; Julio, 21.5; Agosto, 22; Septiembre, 22; Octubre, 22; Noviembre, 19 y Diciembre, 18°.